

**NUEVO CONCEPTO DE ENSAYO POÉTICO**  
**“LA ESTOCADA FINAL DE LAS LETRAS AL LANZARSE DEL LÁPIZ**  
**CREADOR”**

**ERIKA CASTRILLÓN BENAVIDEZ**

**CÓDIGO: 2009180293**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**  
**PROGRAMA DE LENGUA CASTELLANA**  
**NEIVA HUILA**

**2012**

**NUEVO CONCEPTO DE ENSAYO POÉTICO**  
**“LA ESTOCADA FINAL DE LAS LETRAS AL LANZARSE DEL LÁPIZ**  
**CREADOR”**

**ERIKA CASTRILLÓN BENAVIDEZ**

**CÓDIGO: 2009180293**

**ASESOR:**

**GUSTAVO BRÍÑEZ VILLA**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**  
**PROGRAMA DE LENGUA CASTELLANA**  
**NEIVA HUILA**

**2012**

**Nota de aceptación**

---

---

---

**Firma del Director del Trabajo**

---

**Firma del Segundo Lector**

---

**Neiva, Diciembre de 2012**

## DEDICATORIA

A mi innumerable familia que entre ríos caminan con risas y llantos sentados en un lienzo. A la cuerda de un caligrama que me ha envuelto en un conjuro. A los sabores dulces de un gato andante, un gato de colores infinitos. A los pasos de un sereno hombre que entre cigarros y letras y clases, inunda con su mirada. A los mimos que ríen afanados en la desgracia de tablas y niños y sueños, entre pasos de abrazos. A estas letras descoloridas.

## **AGRADECIMIENTOS**

Abrazos de corteza a los ojos primeros que miraron estas letras. A las sonrisas de aquellos que dieron palabras sinceras. A los reclamos y regaños de bocas lejanas. Al carisma y anhelo de mi madre en risos. A los suspiros de un final en este camino.

## TABLA DE CONTENIDO

	Páginas
1. INTRODUCCIÓN.....	7
2. JUSTIFICACIÓN.....	8
3. PREGUNTA PROBLEMA .....	9
4. OBJETIVOS .....	10
4.1. Objetivo General.....	10
4.2. Objetivos Específicos.....	10
5. REFERENTE TEÓRICO .....	11
5.1. El Ensayo y La Subjetividad .....	13
5.2. Estructura del Ensayo.....	14
5.2.1. Organización y clasificación.....	16
5.2.2. Extensión .....	17
5.3. CLASIFICACIONES DEL ENSAYO .....	18
5.3.1. El ensayo expositivo .....	18
5.3.2. El ensayo argumentativo .....	18
5.3.3. El ensayo crítico.....	19
5.3.4. El ensayo poético .....	19
6. CRITERIOS PROPUESTOS PARA LA CREACIÓN DE UN CONCEPTO DE ENSAYO POÉTICO .....	21
6.1. El Ensayo Poético .....	24
7. PROPUESTA DE UN NUEVO CONCEPTO DE ENSAYO POÉTICO .....	27
8. CONCLUSIÓN .....	29
9. BIBLIOGRAFÍA .....	31

## 1. INTRODUCCIÓN

Lector que llora o ríe, quiero donarle un pedazo de lo que al parecer de mi mente sea la excusa perfecta para entregar a lo oscuro una nueva definición y que con ella usted, no solo la deprima o subraye para desgarrar, sino que se hunda y pueda respirar del aire que nace entre sus latidos.

Estos serán los primeros pasos para demostrar que no todo se ha dicho y que no todo está dicho. Nadie encuentra verdad sin antes haber caído en mentira, engaño o simplicidad. Este será el concierto que juega, sonrío, llora y declama en un papel. Será el cuento donde los protagonistas son las letras y donde el malvado es el que las evoca para traicionar o mentir.

Lector que puede llorar o reír, le digo a pulmón que la palabra es vida y muerte y que el ensayo poético está en medio de aquella batalla. Este concierto de teoría y vastos augurios se convierte en un paseo ante el río de silencio que ahora está histérico y no puede callar sus quejas. Este trabajo es el discurso y método para comparar fuentes y alargar las melodías que inicia un nuevo concepto de ensayo poético.

## 2. JUSTIFICACIÓN

El ensayo ha sido propósito de algunas acepciones creadas continuamente por la insinuación formal y tradicional, entonces ¿cómo definir el ensayo? Muchos escritores latinoamericanos enfrentan estas actividades creando conceptos y posiciones formales y teóricas difíciles de inspeccionar para cierto público, entre ellos los jóvenes.

Por esta razón, el valor del proyecto “NUEVO CONCEPTO DE ENSAYO POÉTICO” se muestra en convertir la definición del mismo en un modelo teórico, práctico y funcional para una implementación en la enseñanza.

Cuando se toma la tarea de nombrar lo poético podemos entender nuevas formas de involucrar a los lectores de ensayos, acercándolos a mundos diferentes que se toman en las clasificaciones del mismo e implementando métodos más prácticos capaces de transformar lo aprendido del ensayo y de sus clasificaciones, entre ellas el poético, hasta ahora.

El proyecto busca renovar la definición del ensayo poético a fin de encontrar su pureza y veracidad para que así los lectores encuentren definiciones acertadas y profundas, no solo en lo teórico, sino también en lo práctico.



### 3. PREGUNTA PROBLEMA

Las simplicidades de los bautizos que han congregado algunos escritores hacen sospechar que algunos aciertos se convierten en tragedia ante los contenidos de algunos conceptos.

Por esa razón, ante el paso de las clasificaciones del ensayo buscaré otorgar en la ventana del ensayo poético un contenido que lleve su talante a los aciertos que puedan favorecer la noche del ocaso, es decir, al ver una definición de ensayo poético que no llena su contenido es válido preguntar: ¿Las acepciones creadas sobre el ensayo poético son apropiadas respecto a lo teórico y práctico, funcionalidad ante su contenido y forma?

## **4. OBJETIVOS**

### **4.1. Objetivo General**

Crear un concepto de ensayo poético para mostrar una definición apropiada, donde se expongan sus funciones, forma y estilo, presentando veracidad y pureza en el contenido para acercar a los jóvenes y al público lector al campo del ensayo de una manera más adecuada.

### **4.2. Objetivos Específicos**

- Demostrar que el ensayo es un género importante en la actualidad.
- Profundizar sobre el concepto del ensayo demostrando que la acepción dada por el DRAE (Diccionario de la Real Academia Española) carece de argumentación apropiada para definir su papel en la actualidad.
- Crear un concepto de ensayo poético que nutra en el aula de clase a los jóvenes.
- Crear un concepto práctico donde se demuestre veracidad y factibilidad al exponer el contenido del ensayo poético al público.

## 5. REFERENTE TEÓRICO

Cuando se buscan los diversos sentidos del ensayo y entre estos su definición, nos encontramos con el centro colmado y los lados en blanco, como si estuviera lleno pero vacío al mismo tiempo, es decir, muchos personajes de la literatura y las letras hablan acerca del ensayo, muestran la forma y fondo alternos a los cambios de definición, a las puntas del cuadrado perfecto, pero el ensayo va más allá de una definición inocua a un público de críticos y metódicos, debe ir encaminado, en igual condición, a los lados alternativos de aquellos lectores apasionados y de domingo. Por esta razón la definición de ensayo se ha promulgado como un cuestionario de preguntas y respuestas inmediatas, sin el acompañamiento del estilo práctico o verídico que la definición debe componer para que así, sus lectores alternativos se muestren plenos, sin dudas del contenido del ensayo.

Tenemos en la actualidad caminos de abordaje e instrumentos para conocer más sobre este, el ensayo, género amplio por naturaleza que ha sido herramienta de clasificaciones, de cambios, de posturas, y, para hablar de todas ellas, “el expositivo, el argumentativo, el crítico, el poético”<sup>1</sup>, debemos encontrar la base del mismo, el eje central, una definición de ensayo que se involucre en forma, contenido y veracidad sin ser seca y poco analizada.

El DRAE (Diccionario de la Real Academia Española) define el ensayo como “escrito generalmente breve, sin el aparato ni la extensión que requiere un tratado completo sobre la misma materia”<sup>2</sup>. La disfuncionalidad de esta definición hace que los manifiestos de diversos escritores y letrados como Miguel de Montaigne, José Luis Gómez Martínez, José Ortega y Gasset, Gustavo Bríñez Villa, Georg Lukács, entre otros, sean el punto de partida para involucrar al público lector en una definición acertada, teórica y práctica, donde los ejes temáticos, su

---

<sup>1</sup>URRIAGO BENÍTEZ, Hernando. El ensayo poético argumentativo. Hacia una didáctica de la escritura del ensayo. Poligramas. No. 26, 2006, 16 h. Disponible en línea: [http://poligramas.univalle.edu.co/26/heraldo\\_urriag\\_poetico.pdf](http://poligramas.univalle.edu.co/26/heraldo_urriag_poetico.pdf)

<sup>2</sup> GÓMEZ MARTÍNEZ, José Luis. Teoría del ensayo. Proyecto Ensayo Hispánico, 1999 .UNAM. México. 2001, 221 h. (2nd edición). Disponible en línea: <http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/>.

funcionalidad y estructura, lleven hacia la capacitación no agotadora, para que los lectores comprendan uno de los géneros más ejercidos en la actualidad. Por esto la acepción dicha por la RAE no contiene la suficiente esencia que debe llevar un buen concepto teórico. Así que para hablar del ensayo es bueno mirar hacia otro lado, hacia otras definiciones creadas por algunos escritores que se han involucrado en esta temática.

Antes de hablar de una clasificación ensayística, debemos hablar del mismo, involucrarnos en sus raíces, en sus inicios y en su ramificación. Cuando se busca un concepto teórico inicial del ensayo, nos involucramos con el creador del término “ensayo”, Miguel de Montaigne, aunque en algunos escritos elaborados antes de los **essais** tuviesen tildes de lo que pudiera ser ensayos, como lo dice José Luis Gómez Martínez, pero ninguno de estas obras lleva el carácter principal, ni la forma central de los ensayos, la subjetividad.

Todo hombre en su afán de reflexionar y encaminar su pensamiento a algún escrito certero puede llegar a involucrarse con géneros desconocidos en su época y que más adelante se presentarán como parientes, pero en este caso las brechas de distancias hacen diferencias, lo parecido no coordina con la igualdad, es decir, algunos escritores han tomado obras de otras épocas como los **Diálogos** de Platón, para asemejarlas a los ensayos de Montaigne, pero aunque estos lleven algunas suficiencias con el ensayo, en absoluto se consideran como uno de ellos, pues para poder llegar a la formación de un ensayo involucrado en su total expresión, debe tener “un carácter subjetivista”<sup>3</sup>. Más adelante se comentará sobre el ensayo y la subjetividad.

De la palabra ensayo, cuando Montaigne lanzó al público este nuevo rumbo escritural, hicieron fuente de palabras egoístas, de vacilaciones, de zozobras y críticas exhaustivas. Se desconfiaba del género, hasta entrando al siglo XX como lo escribe Gómez Martínez. Este escritor nos comenta que <<se expresa Mir y Noguera en 1908 “Moderadamente han dado los escritores extranjeros [...] en llamar ‘ensayo’ al escrito que trata superficialmente algún asunto, como si de él

---

<sup>3</sup> BRÍÑEZ VILLA, Gustavo. El Arte de Escribir: El ensayo. Neiva, 2007, 142 h. Editorial Universidad Surcolombiana.

echase el escritor las primeras líneas. Esa palabra exótica va cundiendo entre nosotros. Exótica digo, por la rareza y especialidad de su significación. Porque la voz 'ensayo' o 'ensaye' siempre quiso decir 'prueba, examen, inspección, reconocimiento'">><sup>4</sup>

Aunque debemos saber que la palabra ensayo, como se propuso desde un inicio, no significa prueba, en este caso ningún sinónimo mal propuesto a este género es considerado como concepto, es más, estos sinónimos que Mir y Noguera expuso se consideran antónimos del ensayo, pues como dice el maestro Iriarte Cadena "con frecuencia creemos, equivocándonos, que la palabra ensayo, así porque sí, es pariente de la palabra ensayar, no en el sentido montagniano del término entendido como exposición de un punto de vista provisional y falible, sino en el otro más cómodo y superficial de dar palos de ciego, quiero decir, si es que ustedes me permiten el uso de este horrible vocablo, de <<chambonear>>"<sup>5</sup>

Para acercarnos al ensayo y sus grandes rasgos estructurales y subjetivos debemos tener en cuenta que este no es una reflexión moderada o inocua, en una función propia, verídica, es "[...] una mezcla entre el arte y la ciencia, entre la creación literaria y el mundo riguroso de la lógica"<sup>6</sup>, como lo refiere el maestro Gustavo Bríñez Villa "Es poesía del intelecto"<sup>7</sup>. El ensayo es el conjunto del arte de escribir y los argumentos en función de lo ideológico. Este género es de los escritos más factibles y suficientes, a manera de evocar, de exponer, subrayar.

## 5.1. El Ensayo y la Subjetividad

Para encontrar el símbolo de los ensayos y la cobertura de los elementos que lo hacen único en su género debemos partir de la lectura de los '**Ensayos**' de Miguel de Montaigne, pues con estos escritos empezamos a involucrarnos con esta

---

<sup>4</sup>GÓMEZ MARTÍNEZ, José Luis. Teoría del ensayo. Proyecto Ensayo Hispánico, 1999 .UNAM. México. 2001, 221 h. (2nd edición). Disponible en línea: <http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/>.

<sup>5</sup>IRIARTE CADENA, Antonio. El Arte de Maravillar: El ensayo: prosa de elevada estirpe intelectual. Neiva, 2005, p. 161. Editorial Universidad Surcolombiana.

<sup>6</sup>VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Fernando. El ensayo: Diez pistas para su composición: Oficio de maestro. Bogotá, 2002, p. 125.

<sup>7</sup>BRÍÑEZ VILLA, Gustavo. El Arte de Escribir: El ensayo. Neiva, 2007, 142 h. Editorial Universidad Surcolombiana.

palabra y a conocer su verdadero significado. Muchas frases en primera persona se escapan en esta obra, por esa razón la hacen única, fascinante, frases que encajan en perfecta sincronía con el tiempo de la literatura y la subjetividad. Como dice Gómez Martínez “El carácter confesional de los ensayos, consecuencia directa del subjetivismo, es característica constante de éstos [...]”<sup>8</sup>. Y agrega más adelante “el ensayista es nuestro igual dispuesto a considerar nuestras opiniones. Se nos entrega con pensamientos y reflexiones en voz alta, como el amigo en busca de confidente.” El ensayo muestra su yo que trata de contarnos ese pequeño ruido que no deja dormir, como si fuese de vida o muerte, ese sentimiento de explotar y reflexionar. Es la necesidad de mostrar su interior. Montaigne nos comenta en sus ‘**Essais**’ esa unión de las letras con el pensamiento mismo “Así, lector, sabe que yo mismo soy el contenido de mi libro”<sup>9</sup>.

La subjetividad es el cierre del conjunto perfecto que obtiene el ensayo, pues comprende la razón del autor, sus pensamientos, la complicidad del ensayista con el lector, la palabra vivida y argumentada, la simbología de “lo que quiero decir”, el llamado de atención, el recuerdo, los sentimientos, pero sin caer en la simplicidad, pues el ensayo, como dice Iriarte Cadena, “es una composición escrita de notable rigor”. El ensayo no solo debe quedar escrito entre frases personales, también se debe tomar el notable equilibrio entre la función ideológica y la poética, como se expondrá más adelante.

## 5.2. Estructura del Ensayo

Para establecer una conexión profunda en el ensayo debemos notar que este no solo implica la entrega del autor a la lógica, sino también, en términos poéticos. El ensayo y su esencia se convierten en carácter de hibridación, pues debe tomar

---

<sup>8</sup> GÓMEZ MARTÍNEZ, José Luis. Teoría del ensayo. Proyecto Ensayo Hispánico, 1999 .UNAM. México. 2001, 221 h. (2nd edición). Disponible en línea: <http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/>.

<sup>9</sup> MONTAIGNE, Miguel De. Los Ensayos. (según la edición de 1595 de Marie de Gournay). .Barcelona: El Acanalado.Barcelona, 2007, p.153. 1738. Disponible en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ensayos-de-montaigne--0/html/>

por respaldo a la subjetividad, las ideas certeras del autor, el brazo expuesto de los argumentos, de allí, el conjunto de la 'función ideológica' y la 'función poética'.

La función ideológica toma parte en el ensayo por la manera formalista y argumentada de exponer los criterios. Se encuentra el discurso y el razonamiento como método de llevar a cabo el desarrollo de la tesis. La persuasión entra en el conjunto de la función ideológica, pues con esta herramienta el autor busca convencer al lector de las ideas expuestas en su discurso.

Para Gustavo Bríñez la función ideológica es “el concepto de la realidad desde una perspectiva individual, prima la disertación argumentativa, la exposición de razones para sustentar una tesis, una lógica transición de las pruebas y las razones a las conclusiones que las sustentan. Hay el afán de probar, de sacar en claro, incluso de impugnar la opinión ajena para hacer valer la propia.”<sup>10</sup>

En ello el autor lanza el ancla en la marea más oscura para poner de su propia luz y salvaguardar su opinión en territorios visitados, en ajenos o incluso en territorios desconocidos. Busca intimidar a los visitantes y conquistadores con el filo de su discurso.

Otro concepto de la función ideológica es de Gabriel Vargas Acuña quien dice: “son múltiples las definiciones de ideología; [...] un concepto de ideología que podría ser aceptado en forma general es el concepto de realidad desde una perspectiva particular. [...] la ideología no consiste en la ideas específicas sino en los procedimientos mediante los cuales se analizan los hechos”.<sup>11</sup>

La función poética es esa necesidad de llevar el mundo de nuestros pensamientos a los de una página en blanco. Es la manera artística del lenguaje, de moldearlo, a

---

<sup>10</sup> BRÍÑEZ VILLA, Gustavo. El Arte de Escribir: El ensayo. Neiva, 2007, 142 h. Editorial Universidad Surcolombiana.

<sup>11</sup> VARGAS ACUÑA, Gabriel, “Un concepto de ensayo: Redacción de documentos científicos, informes técnicos, artículos científicos, ensayos”, Escuela de ciencias del Lenguaje, ITCR, 1996, p. 12. Disponible en línea: <http://www.cientec.or.cr/concurso2/concepto.html>

fin de encontrar la belleza en su interior y exterior. Es la evocación del arte del lenguaje.

Ernst Fischer comenta sobre la evocación del arte y su expresión: “El artista no es vencido por la bestia: la doma”. Y más adelante dice: “El arte va más allá, [...] en cada momento histórico crea un momento de la humanidad, susceptible de un desarrollo constante [...]”<sup>12</sup>

El escritor busca el equilibrio entre la lógica y el arte de la palabra, entre el encantamiento de los principios poéticos, entre el arte de la necesidad, entre lo escritural que inunda las mentes de los diversos lectores, como también, para que la despierten. Allí se colma la estética del lenguaje como coqueteo al lector.

*“La función poética se manifiesta en la voluntad de estilo del ensayista, quien es cautivado por la plasticidad del lenguaje escogido de forma libre por su imaginación y expresado en metáforas, imágenes, giros aforísticos y yuxtaposición de ideas.”<sup>13</sup>*

Ante el ensayo, objeto de estudio de muchos críticos literarios, los cuales no tienen ideas igualitarias sobre este, se proponen diversos enlaces, entre estos su organización, extensión y clasificación.

### **5.2.1. Organización y clasificación**

Al ver las funciones del ensayo, la ideológica y la poética, debemos observar y estudiar su organización: el inicio, el desarrollo, y la conclusión. En el inicio se utiliza la esencia del escrito, aquel tema que el autor va a exponer, la tesis. En el segundo el autor sustenta y hace la exposición de su discurso argumentativo, es

---

<sup>12</sup> FISCHER, Ernst. La necesidad del Arte: Función del arte. Editorial Ediciones Península. 1975.

<sup>13</sup> BRÍÑEZ VILLA, Gustavo. El Arte de Escribir: El ensayo. Neiva, 2007, 142 h. Editorial Universidad Surcolombiana.



decir, desarrolla la idea principal. En el tercero el ensayista hace un esbozo general del tema expuesto.

Gustavo Bríñez propone tres organizaciones de ensayo, la primera: la presentación de la tesis; la segunda: el desarrollo de la misma; y la última: la conclusión o cierre donde el escritor debe ganar la credibilidad del lector.

### **5.2.2. Extensión**

En el caso de la extensión la carga argumentativa y expositiva muestra un papel trascendental, pues cuando el contenido es amplio, el ensayo se hace amplio y si el contenido es breve este se hace igual. Frente a este tema Fernando Vásquez dice: “el ensayo no debe ser tan corto que parezca una meditación, ni tan largo que se parezca a un trabajo. Hay una zona medianera, entre tres a diez páginas [...]. ‘pero sea cual sea la extensión en cada ensayo debe haber una tesis [...], y la síntesis necesaria.”<sup>14</sup>

Por esto, se puede considerar en dos formas: el ensayo breve y el ensayo extenso. Aunque el escritor no pueda abarcar todo el universo del tema a tratar, algunos implementan en sus escritos varias ideas del mismo para introducir y desarrollar la temática. Por ello se puede considerar que la extensión no modifica la esencia del ensayo, a menos que este se salga de las manos y se convierta en tratado. Sea breve o extenso el escritor no debe cambiar la esencia estructural del mismo, el contenido se convierte en la forma precisa del ensayista al pronunciar su discurso, de manera que el escrito se moldea a raíz del eje central: la tesis. Por esta razón el ensayo debe ser conciso, ágil y convincente, no debe caer en el parafraseo o en cúmulos de ideas sin trabajar, debe convertirse en un trabajo ideal, en un escrito ideal, donde el contenido y la forma llenen las expectativas del ensayista y de los lectores.

---

<sup>14</sup> VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Fernando. El ensayo: Diez pistas para su composición: Oficio de maestro. Bogotá, 2002, p. 125.

### **5.3. Clasificaciones del Ensayo**

Se habló de cuatro clasificaciones del ensayo propuestas por Matilde Frías Navarro: “el expositivo, el argumentativo, el crítico, el poético”<sup>15</sup>, consideradas por Hernando Urriago como clasificaciones de contexto escolar.

Ahora bien, el estilo del ensayo fundamenta las clasificaciones, es el comportamiento del contenido y la forma lo que hace que el ensayo tenga aquella ramificación coordinada, es el ensayista quien coloca sus pinceladas en la temática. Para abarcar el tema de las clasificaciones debemos observar los cambios que los escritores pronuncian sobre ello.

#### **5.3.1. El ensayo expositivo**

El ensayo expositivo se promulga a partir de temáticas sobresalientes que el ensayista desea presentar como medio de información, de plática. Es revelar la necesidad de involucrar al público lector en aquellas ideas que el escritor ha expuesto, como firma de profundidad al tema que se refiere. De esta clasificación Frías Navarro comenta que lo expositivo se muestra “presentando información alrededor del mismo y matizando esta información con la interpretación del autor y opiniones personales interesantes alrededor del tema en cuestión”.<sup>16</sup>

#### **5.3.2. El ensayo argumentativo**

Dentro del contenido de un ensayo argumentativo se muestra el amplio bagaje del escritor, además de la investigación previa que este ha tomado para entrar a la temática a desarrollar. Para Urriago el argumentativo es “Cuando tiene como

---

<sup>15</sup> URRIAGO BENÍTEZ, Hernando. El ensayo poético argumentativo. Hacia una didáctica de la escritura del ensayo. Poligramas. No. 26, 2006, 16 h. Disponible en línea: [http://poligramas.univalle.edu.co/26/hernando\\_urriag\\_poetico.pdf](http://poligramas.univalle.edu.co/26/hernando_urriag_poetico.pdf)

<sup>16</sup>Ibídem.

propósito la defensa de una tesis mediante argumentos basados en citas, datos empíricos, hechos históricos, referencias epistemológicas, etcétera”<sup>17</sup>

### **5.3.3. El ensayo crítico**

Se habla de lo analítico o crítico cuando el ensayista toma parte central de procesos coyunturales que afectan la estabilidad socio-cultural o política, y de esta manera escribe exponiendo su criterio de juicio valorando su necesidad de confrontar aquellos procesos. Frías Navarro escribe al respecto: “Describe o analiza un hecho, fenómeno, obra o situación, emitiendo un juicio ponderado. Para ello, se basa en diversas estrategias, como la relación del objeto descrito o analizado con el entorno socio-cultural, político u otros de la época en la cual se produce, o el efecto o impacto de este objeto sobre el autor del ensayo”.<sup>18</sup>

### **5.3.4. El ensayo poético**

Para esta clasificación es necesario involucrar en primer término el concepto que tiene Frías Navarro acerca de este: “Expresa la sensibilidad de su autor”<sup>19</sup>, pues considerando la esencia de un ensayo poético, encuentro en esta acepción una praxis sumamente pobre que reduce lo poético simplemente a la sensibilidad cautiva. Aunque no se ha de negar la sensibilidad, el discurso poético lleva hacia otros campos del arte que facilitan un buen manejo del concepto de Ensayo Poético.

Por esta razón, y a manera de fundamentar y argumentar, se empezará a hablar sobre el decidir qué comunicar:

*“Al decidir qué se va a comunicar, es necesario ver la escritura en su esencia heurística, [...] como utensilio para exponer soluciones inéditas a*

---

<sup>17</sup> Ibídem.

<sup>18</sup> Ibídem.

<sup>19</sup> Ibídem.

*la problemática de un mundo cambiante y contradictorio. Y como una práctica libertaria, pues escribiendo tomamos conciencia de nuestras necesidades expresivas y, al finalizar con éxito el escrito, adquirimos poder sobre esas necesidades expresivas”.*<sup>20</sup>

Al encontrarnos con el síntoma de la necesidad de escribir, nos ponemos a prueba no solo con aquellas ramificaciones del ensayo crítico, argumentativo, expositivo, sino también con aquel que tilda de sensibilidad al ensayo poético. Para observar, estudiar y escribir un ensayo con muestras de lenguaje poético, nos involucramos con el arte, la prosa y la poesía de las palabras, el intelecto, la capacidad creadora de mostrar al lector todas esas ideas que rondan en la cabeza del ensayista, y que este las expone de manera estilística, verídica y fascinante, sin perder el hilo argumentativo. El símbolo de la subjetividad queda expuesto cuando el ensayista ha querido mostrar sus ideas en forma de fuego poético, en forma de conocimiento poético.

El ensayo poético compone el círculo del lenguaje en belleza, en creación conspicua que recorre y hace notar el escrito, que llena de pureza el ensayo, que pone de manifiesto las manos y voz del ensayista. Es la estocada final de las letras al lanzarse del lápiz creador.

---

<sup>20</sup> BRÍÑEZ VILLA, Gustavo. El Arte de Escribir: Los cinco instantes de la aventura escritural. Editorial Universidad Surcolombiana. Neiva, 2007, 142 h.

## **6. CRITERIOS PROPUESTOS PARA LA CREACIÓN DE UN CONCEPTO DE ENSAYO POÉTICO**

Cuando el ser que existimos busca en lo más profundo de su mente encontrar las maneras adecuadas para responder todo lo que guarda en su interior, recurre a susurrar, pronunciar letra por letra entre sus dientes, aquellos murmullos que duelen, que hacen doler. Cuando entre su manía de ser humano busca encontrar aquella perfección inexistente, encuentra las frases más agotadoras, esas que enloquecen, aburren o hacen que una reunión de tertulia se alargue hasta la mañana. Cuando los sonidos que disfrazan nuestros ojos desean salir, escapan de nuestros labios las melodías de historias, cuentos y mitos encadenados al tiempo y al presente.

Cuando necesitamos ser escuchados recurrimos a hablar, a exponer lo que sentimos, lo que nos hace ser tontos, lo que nos gusta, lo que nos disgusta o enloquece. Buscamos la esencia del lenguaje de las palabras, de la comunicación más espontánea o más profunda y emblemática, de aquellas que pueden convertirse en una leyenda, en un libro, en un momento de charla, en una tesis o en un ensayo.

Para expresar las diversas formas de pensamiento recurrimos a escribir, a veces ignorando los pensamientos de otros para encontrar los propios, aquellos que se detienen y palpitan en las manos y luego se van, que destrozan pluma y papel y luego se desvanecen. Recurrimos a exponer miles de fórmulas humanas y con ellas interrumpimos la tranquilidad del otro y este se vuelve intranquilo buscando lo que buscamos, y después esa persona se detiene, se quita los velos y busca en su interior lo que desea llenar, lo que desea examinar.

Estamos atados a la palabra, esa que nos envuelve y nos llena, la que nos encuentra y nos acompaña, estamos atados al lenguaje de la existencia y para la existencia, inquiriendo en nuestro recorrido de vida una luz que escape de

la lluvia, estamos encadenados al lenguaje que se duerme y que descansa, que golpea las paredes y ahuyenta heridos. Aquel lenguaje dador de vida y de muerte, de llantos y gritos en risa.

Como dice Octavio Paz “La palabra es el hombre mismo. Estamos hechos de palabra. Ellas son nuestra única realidad o, al menos, el único testimonio de nuestra realidad. No hay pensamiento sin lenguaje [...]”<sup>21</sup>

Corremos tras lo oculto de los pensamientos para enseñarlos a otros, y las personas que no corren hacen el encuentro en sus espejos viendo solo las miserias de sus ropas y sus cuerpos envejeciendo. Los propios milenarios, dentro de su paz, insistían en indagar sus mentes y atrapar con el discurso a las personas que, alrededor, abrían los ojos para imaginar mundos e historias amorfas, historias de fuego y agua, de tierra y viento. Aquellas palabras se les escapaban como lava ardiente, llenando de luz las mentes de otros y luego esas mentes empujaban las puertas para dar vida y luz con sus historias, con su palabra, para seguir la tradición del discurso lleno de belleza, misterio, mística.

Con esto, los pensamientos humanos se abrían tras las llamas del conocimiento, de la fortaleza poética, del estilo inmerso en fantasía y sensación oceánica. Lo poético llevó al lenguaje, a los mitos, a un sendero cálido y sin fin. Los escritores, aquellos creadores de discursos, vagan por montañas llenas de palabras que cuelgan en los árboles de vida, de encanto poético, de símbolos.

*“Lenguaje y mito son vastas metáforas de la realidad. La esencia del lenguaje es simbólica porque consiste en representar un elemento de la realidad por otro, según ocurre con las metáforas. La ciencia verifica*

---

<sup>21</sup>PAZ, Octavio. La casa de la presencia: El lenguaje. Círculo de lectores. México, 1998, p 648.

*una creencia común a todos los poetas de todos los tiempos: el lenguaje es poesía en estado natural.*<sup>22</sup>

La escritura se convirtió en aquella necesidad del escape intenso, forma de vida y muerte. Aquella necesidad se comprende por la búsqueda del equilibrio, el equilibrio de paz interior, de expulsar lo que se tiene en mente y promulgarlo a razón de ser. La escritura se convierte en “forma de conocimiento”<sup>23</sup>.

La escritura entre sus mandatos se desliza lentamente por la montaña de géneros y divisiones, de categorizaciones, como fuente de selección que al público lector le muestran como platos en restaurantes victorianos. Por esto las novelas, la poesía, los artículos, los cuentos, los ensayos y muchos otros más, se fueron estableciendo en la fila de inmensos géneros, capaces de dar fuerzas a los ojos lectores, de dar muerte, luz, llanto, risa. Cada uno de ellos está inmerso en el lenguaje dador de vida.

Cuando algunos de estos géneros, y para hablar del ensayo, se envuelven entre las diversas temáticas coyunturales crean fusión, hibridación constante, muestran las variedades de temáticas. En este caso el ensayo ha sido variante de diversos temas que se exponen para categorizar los mismos, y dentro de esto muchos escritores, como Frías Navarro, han creado particularidades en la categorización del ensayo. En este caso las temáticas que se plantean hacen énfasis en los continuos cambios escriturales y coyunturales, por eso están los ensayos argumentativos, los críticos, los científicos, los expositivos y poéticos, aunque existe otra variedad de nombres y categorizaciones. Deseo dar prioridad en este escrito al ensayo poético para hablar de su carácter escritural ya que en este campo los conceptos tiene exigencias formales y conspicuas que acaban, de algún modo, la formación entre la praxis y la teoría, por el mecanismo formal de los conceptos.

---

<sup>22</sup> PAZ, Octavio. La casa de la presencia: El lenguaje. Círculo de lectores. México, 1998, p. 648.

<sup>23</sup> BRÍÑEZ VILLA, Gustavo. El Arte de Escribir: Los cinco instantes de la aventura escritural: El primer instante: Decidir qué se va a comunicar. Editorial Universidad Surcolombiana. Neiva, 2007, 142 h.

Detenernos un momento a incluir una formación en conjunto de una categorización de ensayo, es pensar dentro y fuera de este, comprender las características y funciones especiales, intentar demostrar los fundamentos creativos para las definiciones esenciales y creativas que funcionen ante un público académico escolar en general.

### **6.1. El Ensayo Poético**

En los ensayos se utiliza la fuerza necesaria para exponer aquella necesidad de contar algo, y si esa fuerza reside en lo poético, profesa fusión, crea la brecha de la búsqueda de cómo decir aquello que nos tiene en susurros, escribir aquello de manera aislada a las palabras científicas, para partir entre el lenguaje ondeante que comprometa el discurso ideológico y el poético como presente y energía en lava para el camino escritural.

Lo poético queda, en la forma del ensayo, como medio constante y en desarrollo, como medio de asombro y compostura, de formación en conocimientos alternos, de hundimiento en la necesidad de comunicar en palabras devastadoras y suicidas, de transformación y belleza. Aquella necesidad se convirtió desde los antiguos en maneras simbólicas de vivir, de enseñar, de mostrar los pensamientos profundos.

Para los escritores de ensayo, y más de los poéticos, reside en la forma de vida de un ser andante entre los caminos que acechan, de mostrar en sus escritos aquella fuerza devastadora del ser que profesa y tropieza, de exaltar y formular. Aquí el verso y la prosa se convierten en emblemas, en un conjunto abierto de la expresión, en ese mundo donde los ensayos nacieron para expresar de manera verídica aquellos miedos, sentidos e imaginación constante. Y entre todos estos argumentos los ensayos crecieron entre sus



técnicas para construir un diálogo entre el escritor con el escritor, escritor con el público lector y lector con lector.

Para hablar del ensayo poético debemos formar la raíz del contrapeso verídico, de su forma y fondo, de un contenido en proceso de teoría y práctica. Cada personaje que escribe diversas posturas en un papel, representa el afán de lo que desea gritar, un nombre, una fecha, lo universal.

La forma pura del ensayo poético comunica un todo, encontrarla es lo que atañe al verdadero escritor, al que con sus palabras no solo experimenta "lo que quiere decir", sino un comportamiento arraigado que, dando cuenta de lo que ha escrito, es la verdad de su pensamiento, es la fórmula mágica que se incorpora a los dos sentidos: la pasión y verdad.

Aparecen las categorizaciones, aquellas que dividen las temáticas de los ensayos mostrando el ensayo argumentativo, el crítico, el expositivo y el poético. Cuando hablan de los tres primeros, como lo hace Frías Navarro, doy cuenta de que la brevedad al describirlos coincide con la formación de sus contenidos, pero al ver la singularidad con la que se expone el contenido del ensayo poético doy cuenta del contenido superficial, a manera de sensibilidad: "Expresa la sensibilidad de su autor"<sup>24</sup>.

Entonces, ¿por qué crear un concepto de ensayo poético? La respuesta se convierte en historia. Cuando los críticos de las letras toman el barco de sus demandas hacen castillos fuertes y otros débiles. Por esta razón los conceptos que ellos demandan pueden quedar con huecos llenos de agua o filtros solares. En el concepto dicho por Frías Navarro se encuentran grietas que exponen el sol en su más alta expresión. Este concepto carece de orientación entre la forma y su funcionalidad, es decir, solo impera lo subjetivo

---

<sup>24</sup> URRIBO BENÍTEZ, Hernando. El ensayo poético argumentativo. Hacia una didáctica de la escritura del ensayo. Poligramas. No. 26, 2006, 16 h. Disponible en línea: [http://poligramas.univalle.edu.co/26/heraldo\\_urriag\\_poetico.pdf](http://poligramas.univalle.edu.co/26/heraldo_urriag_poetico.pdf)

convirtiendo el concepto de ensayo poético en un festín sentimental, en una mirada superficial.

Por otra parte, Hernando Urriago Benítez nos comenta, parafraseando a Swift, que “El ensayo poético-argumentativo es una modalidad discursiva literaria en la que el ensayista crea y expone un juicio crítico mediante un estilo literario sin estructura prefijada, que admite la exposición y argumentación lógica, junto a disgregaciones, en un escrito breve sin intención de exhaustividad.”<sup>25</sup>

En términos académicos esta definición puede considerarse apropiada, sin embargo, falta profundidad ante los dos conceptos unificados lo poético y lo argumentativo.

Por mi parte considero que un término debe entrar ante las vastas llanuras oceánicas y comprender su objetivo. Así que el concepto de ensayo poético debe tener entre sus argumentaciones, respecto a lo teórico y práctico, una funcionalidad ante su contenido y forma que demuestre un trasmisor de alianza conceptual profundo, que demuestre las razones del por qué, del cómo, del qué y el para qué.

---

<sup>25</sup> URRIAGO BENÍTEZ, Hernando. El ensayo poético argumentativo. Hacia una didáctica de la escritura del ensayo. Poligramas. No. 26, 2006, 16 h. Disponible en línea: [http://poligramas.univalle.edu.co/26/hernando\\_urriag\\_poetico.pdf](http://poligramas.univalle.edu.co/26/hernando_urriag_poetico.pdf)

## **7. PROPUESTA DE UN NUEVO CONCEPTO DE ENSAYO POÉTICO**

Con base en el capítulo anterior comento el concepto dando pie a su funcionalidad: el ensayo poético es una caracterización del propio ensayo llevada al arte y unificación de la función ideológica y la función poética que comprende las técnicas de fondo argumentativas, expositivas, propositivas a manera analítica de exposición del bagaje escritural, ligadas a la forma de la belleza de las palabras, al equilibrio argumentativo, manifestado a voluntad del estilo del ensayista donde la utilidad de las metáforas y las palabras ondeantes y trabajadas, aludida al lenguaje universal, se manifiesta dentro del yo poético, dentro de la subjetividad cargada de razón y estilo (función poética). El ensayo poético es el amplio rango de jugar con los elementos lógicos y subjetivos que imperan en la escritura literaria en razón de exponer la carga del ensayista a nuestros ojos devoradores.

El ensayo poético da vida al lector, es la forma de encuentro más intensa de las palabras formales con las metafóricas, con las palabras bellas y frases devastadoras. Es el encuentro con el yo poético que ronda entre los oídos, entre las manos livianas y pesadas, es la pasión por el estilo escritural que, en prosa, encuentra la relación con los versos, pues aunque sean formas escriturales distintas, se hibridan poniendo en marcha el ensayo poético, la belleza y el encanto dando las pinceladas en el lienzo del papel.

Repitiendo lo que ya he escrito “El ensayo poético compone el círculo del lenguaje en belleza, en creación conspicua que recorre y hace notar el escrito, que llena de pureza el ensayo, que pone de manifiesto las manos y voz del ensayista. Es la estocada final de las letras al lanzarse del lápiz creador.” (Ver marco teórico pág. 17)

El ensayo poético recorre los caminos de lógica y fantasía escritural, es decir, su contenido debe no solo propiciar una magnitud de palabras simbólicas a

manera de poesía, metáforas o sensibilidad total, sino que debe encontrar el equilibrio entre la estructura ideológica y la estructura poética. Debe componer en su disertación los caminos de la argumentación lógica y la subjetividad, un discurso que encierre las dos caras de la moneda, que no se tome a favor del escepticismo formalista, pero que tampoco caiga en el concepto absurdo según el cual priman los sentimientos. Un discurso lleno de función poética y argumentativa, que encante al oído, que llene los vacíos entre la razón y la existencia.

Al leer un ensayo poético nos enfrentamos a las razones simples de la palabra inmersa en la constancia de los latidos del escritor, de los sueños y pesadillas, aquellas que rondan en noches de lluvia. Al leer estos textos debemos encontrar las fascinantes alucinaciones de la razón y las conmovedoras parodias de la locura, de encontrarnos más allá de la realidad y luego de un suspiro volver a ella como si fuera la despedida.

Para encontrar aquella sutileza en un ensayo poético tenemos que hallar la razón que argumente los pasos de lo poético, que susurre al oído y que ilumine los vientos de las tormentas apasionadas. Las letras son el sonido silencioso que enciende el hielo perdido en el desierto, las letras son el sabor de cuasia y miel que nos destruye y dormita. Esa es la magia que un ensayo poético debe lanzar, debe encender las posibilidades de alucinación y de cordura, debe emprender el camino con las funciones poética e ideológica, aquellos pilares que ensanchan las palabras, que las construye para encontrar el equilibrio escritural.

## 8. CONCLUSIÓN

No he querido renombrar las comarcas que demuestran las mejores teorías pues no las encuentro y he llegado a la conclusión que solo cuando terminas comienzas de nuevo. Al hablar de temas quebrantados solo haces forzar más lo deshecho y darse cuenta que las palabras son el emblema más difícil de abarcar, te deprime.

Encontrar el camino exacto para una teoría profunda es navegar con viento en contra de la meta, es romper el vaso que contiene el aroma único. Cuando tratamos de llevar una definición al punto de llegada en equilibrio (el equilibrio que detona la función poética y la ideológica), debemos partir por el campo más extenso, la estepa de memorias y olvidos solo para llegar al inicio, al quiebre de palabras. Al hablar de ensayo y más sobre el poético, las manos se disipan entre sombras y los sueños se convierten en pedantes escombros que dicen nada o que solo lamentan no haber buscado más.

La definición de ensayo poético demuestra que debemos recorrer el amplio universo de la escritura, que no debemos quedarnos en simples trazos o en superficiales destinos. Y para ello se inicia el festejo de llegar a la meta de las definiciones, de entrar a la galaxia de la escritura, la escritura que conmueve, halaga, retuerce, incrementa, aúlla, suicida, acecha, enloquece a manía de cordura y espanto, susurra orquestas, hace crecer lágrimas o sonrisas macabras que solo hacen llamar el llanto o evocar recuerdos en cajas. La escritura es aquel conjunto que desvanece miradas. Luego, agachar la cabeza, abrir el cráneo de ideas y lanzar hojas al viento.

Sentarse apacible en una mesa que busca definiciones exactas o torpes solo incrementa salir de ese encierro y buscar fuera, convertirse en lo activo y esculcar en una conversación o en libros viejos que venden en esquinas. Lector, señalo que aquella búsqueda no se crea por ausencia de lo correcto o

definiciones escasas, sino por buscar la manera de detener el tiempo y asechar el rostro del espejo, la batalla de las comedias y saber que no encontrarás nada o borrarás nada de lo que ya te han vendido, pues la manía del escritor se flama en el lector.

El ensayo poético no se queda en simples definiciones, este se ausenta, se esconde y convierte en las cavernas de sangre y agua, para que otros de mentes absurdas demuestren que su fondo y forma están mal ubicados y allí la profundidad se convierte en arena. El ensayo poético es el escondite secreto del ensayo general. Es la novela menos leída y más comentada, es el espejo de agua del escritor.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

BRÍÑEZ VILLA, Gustavo. El arte de escribir: El ensayo. Neiva, 2007, 142 h. Editorial Universidad Surcolombiana.

CABALLERO, Marta. La metamorfosis del ensayo. En: El Cultural. España, 2012. Disponible en:  
<http://www.elcultural.es/noticias/LETRAS/3814/lametamorfosisdelensayo>

FISCHER, Ernst. La necesidad del arte: Función del arte. Editorial Ediciones Península. 1975.

GÓMEZ MARTÍNEZ, José Luis. Teoría del ensayo. Proyecto Ensayo Hispánico, 1999 .UNAM. México. 2001, 221 h. (2nd edición). Disponible en línea:  
<http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/>).

IRIARTE CADENA, Antonio. El arte de maravillar: El ensayo: prosa de elevada estirpe intelectual. Neiva, 2005, p. 161. Editorial Universidad Surcolombiana.

MONTAIGNE, Miguel De. Los Ensayos. (Según la edición de 1595 de Marie de Gournay). .Barcelona: El Acanalado.Barcelona, 2007, p.153. 1738. Disponible en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ensayos-de-montaigne--0/html/>

PAZ, Octavio. La casa de la presencia: El lenguaje. Círculo de lectores. México, 1998, p. 648.

URRIAGO BENÍTEZ, Hernando. El ensayo poético argumentativo. Hacia una didáctica de la escritura del ensayo. Poligramas. No. 26, 2006, 16 h. Disponible en línea: [http://poligramas.univalle.edu.co/26/hernando\\_urriag\\_poetico.pdf](http://poligramas.univalle.edu.co/26/hernando_urriag_poetico.pdf)

VARGAS ACUÑA, Gabriel, “Un concepto de ensayo: Redacción de documentos científicos, informes técnicos, artículos científicos, ensayos”, Escuela de ciencias del Lenguaje, ITCR, 1996, p. 12. Disponible en línea: <http://www.cientec.or.cr/concurso2/concepto.html>

VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Fernando. El ensayo: Diez pistas para su composición: Oficio de maestro. Bogotá, 2002, p. 125.